



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte,
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando.
Cuán presto se va el placer,
cómo después de acordado,
da dolor cómo a nuestro parecer,
cualquier tiempo pasado
fue mejor.

Nuestra vidas son los ríos
que van a dar en la mar
que es el morir;
allí van los señoríos
derechos a se acabar
y consumir.
Allí los ríos caudales.
allí los otros, medianos
y mas chicos,
Allegados son iguales,
los que viven por sus manos
y los ricos.

Este mundo es el camino
para el otro, que es morada
sin pesar;
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.
Partimos cuando nacemos
andamos mientras vivimos,
y llegamos
al tiempo que fenecemos,
Así, que cuando morimos,
descansamos.

*Jorge Manrique nos invita a “despertar”
porque pasa la vida y apenas prestamos
atención al acontecimiento más
importante de ella: la muerte.*

*“Avivar el seso” dice el poeta.
En todos los tiempos ha sido necesario
alertar a la inteligencia humana sobre la
necesidad de prestar atención a las
verdades más decisivas sobre nuestro
origen y su destino final. .*

*Con lenguaje sencillo Manrique, ante la
muerte de su padre, nos ayuda a
profundizar sobre la fugacidad de la vida
y lo inevitable de la muerte.*

*La vida terrenal es sólo un paso para
alcanzar la vida eterna. Hay que saber
apreciar cada momento de ella para
llenar nuestras lámparas de aceite.*

*Utiliza el poeta en su elegía dos metáforas
muy significativas: el RIO que “va a dar
en la mar que es el morir “ y el
CAMINO, que “cumple tener buen tino
para andarlo sin errar”*

*Te animo a leer y profundizar las Coplas
completas de Manrique, hay mucha
sabiduría en ellas. De vez en cuando el
tema de la muerte debe ser prioritario en
tus reflexiones.*

*¿Valoras tu vida? ¿Esperas con paz y
dignidad la muerte? ¿Es una prioridad
para ti obrar el bien mientras recorres el
camino?*

Este libro puede ayudarte a reflexionar sobre una de las experiencias fundamentales de la vida.

**“La cruz nuestra de cada día”. Leonardo Boff
Ed. Sal terrae**